



## Capítulo 2162

### Déjalos Ir

"¿De verdad importa lo que fue? Sobreviví a tu noveno golpe, así que gané nuestro pequeño juego", respondió Yuan con una sonrisa tranquila.

—¡Te voy a matar, maldito monstruo! —gritó furiosa la jefa Mu, pero no mostraba ninguna intención asesina.

—Ya basta —dijo de repente la abuela Mu—. Bájalos.

¿Eh? ¿Mamá? ¿Cuánto tiempo llevas ahí? La jefa Mu se sobresaltó al ver a la abuela Mu. Estaba tan concentrada en Yuan que ni siquiera se dio cuenta de su presencia.

—Lo suficiente para verlo todo. Has perdido estrepitosamente, mi estúpida hija.

"¡E-Eso es-!" La Jefa Mu se interrumpió, rechinando los dientes con frustración. Nunca imaginó ser incapaz de matar a un simple Inmortal, incluso después de ejercer todo su poder. Aunque los Nueve Cielos restringían enormemente su poder, la brecha en su cultivo debería haberle permitido ganar con facilidad, y esta humillación sin duda la perseguiría para siempre.

Tras un momento de silencio, la Jefa Mu liberó a Yuan. Intentó tirarlo al suelo como si fuera basura, pero la Abuela Mu evitó su caída por segunda vez con su energía espiritual.

"¿Por qué eres tan amable con él? No morirá ni aunque lo aplastes con una montaña", preguntó la Jefa Mu con el ceño ligeramente fruncido.

La abuela Mu la ignoró y le preguntó a Yuan nuevamente: "¿Estás seguro de que tu nombre no es Tian Yingzhe?"

"Es un poco complicado", respondió Yuan.

—Así que eres Tian Yingzhe —dijo con seguridad—. Como no me recuerdas, debes tener amnesia...

"Algo así."





La abuela Mu suspiró: "Pensar que después de millones de años, nuestra reunión sería de esta manera".

"Espera... ¿lo conoces?" preguntó la Jefa Mu con los ojos muy abiertos.

—Sí, pero no tienes tiempo para preocuparte por mis asuntos — respondió la abuela Mu, alzando la mirada al cielo. Las oscuras nubes que su enfrentamiento había disipado ya se habían reunido de nuevo, más densas y furiosas que antes.

"Oh... Me olvidé por completo de eso..." Suspiró la jefa Mu.

Como cultivadora de séptimo nivel de la Ascensión Divina, la Jefa Mu normalmente no se preocuparía por este nivel del Juicio Celestial. Sin embargo, había agotado casi toda su energía, intentando matar a Yuan, e incluso perdió ambos brazos.

"Me ocuparé de ello", dijo de repente Yuan.

"¿Qué? ¿Cómo demonios vas a hacer eso si ni siquiera puedes moverte?", dijo la jefa Mu mirándolo fijamente.

Yuan miró a la abuela Mu y dijo: "Puedes bajarme ahora. Me he recuperado lo suficiente como para mover mi cuerpo".

Después de que la abuela Mu lo bajara, Yuan se elevó hacia el cielo, dirigiéndose directamente hacia las retumbantes nubes negras. "Ambos sabemos que no puedes hacerme daño", dijo, con su sonrisa burlona fija en el cielo. "Así que deja de demorarte y acaba con esto de una vez".

Los cielos rugieron con furia. En el instante siguiente, el juicio descendió: no un solo rayo, sino dos. Uno se abalanzó sobre Yuan como su merecido castigo. El otro, dirigido a la Jefa Mu, viró de forma antinatural, atraído hacia el cuerpo de Yuan como si este se hubiera apropiado de su castigo.

Naturalmente, el Juicio Celestial no tuvo efecto en Yuan. De hecho, solo templó aún más su cuerpo. Es más, dado que uno de los golpes estaba dirigido a la Jefa Mu, un cultivador de la Ascensión Divina de Séptimo Nivel, tenía un poder mucho mayor que su propio juicio.

"¡Jajaja! ¡Eso es! ¡Sigue así!" Yuan se rió a carcajadas.





"Es una locura... ¿No solo posee Armonía de Hielo, sino también un Físico Celestial capaz de resistir el Juicio Celestial?", murmuró la Jefa Mu, tragando saliva con nerviosismo. Incluso en su mejor momento, ilesa y con toda su energía, no podría enfrentarse al Juicio Celestial con la misma facilidad que Yuan.

Unos minutos después, el juicio cesó y las nubes oscuras se dispersaron casi instantáneamente, cuando los relámpagos disminuyeron.

Una vez que el Juicio Celestial terminó y Yuan regresó al suelo, miró a la Jefa Mu y dijo: "Entonces, como prometiste, nos dejarás a mí y a mi amiga vivir, ¿verdad?"

La jefa Mu se burló: «Como sea». Aunque no quería admitirlo, se dio cuenta de que no podría matar a Yuan ni aunque quisiera.

"¿Y qué hay de ellos?" Yuan se giró de repente para mirar a Gu Ruyan y a los demás. Yaoqin estaba completamente a salvo gracias a la Abuela Mu, pero los otros tres también habían logrado sobrevivir a duras penas con la ayuda de sus tesoros salvavidas.

Antes de que el jefe Mu pudiera responder, la abuela Mu dijo: "Dije que consideraría dejarlos ir si pudieran sobrevivir a las consecuencias".

"¿Qué?! ¡Pero si mataron a uno de los nuestros! ¡No pueden dejarlos ir!", exclamó el jefe Mu.

La abuela Mu se giró para mirar a Yuan y le preguntó: "¿Qué opinas? ¿Debería dejarlos ir o...?"

¡Por favor! ¡Déjanos ir! —gritó Lady Chen—. ¡Juro que no volveré a molestarte!

¡Yo también!, gritaron también los otros dos.

Los labios de Yuan se curvaron en una suave sonrisa mientras decía: "Déjalos ir".

"¿Qué? ¡No puedes hablar en serio!" La jefa Mu lo miró con incredulidad.

"Si tú lo dices", respondió la abuela Mu asintiendo con calma.





Pero antes de que Gu Ruyan y los demás pudieran respirar aliviados, Yuan continuó, su sonrisa se volvió más fría: "Después de todo, quiero matarlos con mis propias manos".

"¿Qué?!" Sin decir nada más, Yuan se lanzó contra ellos.

Gu Ruyan y los otros dos se prepararon apresuradamente para enfrentarse a Yuan. Pero Yuan ya no jugaba con ellos, y luchó como si aún estuviera luchando contra la Jefa Mu. Los tres resistieron con todas sus fuerzas, pero ante el abrumador poder de Yuan, estaban completamente indefensos.

En apenas unos instantes, Yuan había destruido los tres cuerpos físicos y se había apoderado de sus almas.

"¡Por favor! ¡Perdónanos!", gritó Gu Ruyan.

"¡Ten compasión!" Gritó Zhuang Maojiang.

¡Haré lo que quieras! ¡Seré tu esclava, lo que sea! ¡Déjame vivir! — suplicó Lady Chen. Sin embargo, Yuan los ignoró y golpeó sus almas con su Aura Suprema de Espada, cortándolas instantáneamente por la mitad y matándolas para siempre.

"Tan despiadado como siempre", dijo la abuela Mu con una sonrisa.



